

## “NO BASTA SUBIR LA GASOLINA

Poco convencido de lo que hacía —ésta fue la imagen que percibimos a través de las Cámaras de Televisión— el Presidente Caldera anunció al país el aumento de los precios de las gasolinas de medio y alto octanaje y una pequeña rebaja en la de bajo octanaje.

Las reacciones no se hicieron esperar. Vastos sectores de la población escucharon resignados a soportar las alzas de los días siguientes, mientras que algunos grupos vieron —¡por fin!— una primera señal de flexibilización del pensamiento económico del Presidente y su gobierno y hasta un signo positivo de apertura real a las inversiones extranjeras...

Sin restarle mérito a la medida, es también necesario señalar su insuficiencia. De los 20 mil millones de bolívares de ingresos adicionales que significará el nuevo precio de la gasolina en el último trimestre de 1995, ni un sólo bolívar se destinará a pagarle a las empresas productoras los costos de la gasolina. Todo irá al fisco. Por su puesto que el fisco lo necesita y mucho más dada la magnitud del déficit fiscal. Pero, es un modo insano de aumentar la tributación a costa de las pérdidas y no de las ganancias de PDVSA, la principal empresa del Estado venezolano y de los venezolanos. Conviene recordar que PDVSA pierde unos diez bolívares por cada litro de los 160 mil barriles diarios de gasolina que se consumen dentro del país. El gobierno tiene también la responsabilidad de administrar sanamente la industria petrolera estatal y no puede prescindir de mirar al mediano y largo plazo.

La medida se aplicó buscando equilibrar las cargas: mantener baja la gasolina "popular" para evitar alzas en los precios del transporte público y aumentar las de alto octanaje usada principalmente por automóviles privados que representan el 80% del consumo de gasolina. Sin embargo, el Presidente Caldera desperdició una im-

portante ocasión de ejercer como pedagogo de los venezolanos. La ocasión de tomar una medida en contra del "sentido común" de la cultura rentista de los venezolanos era una oportunidad muy aprovechable para generar mayor conciencia sobre las dificultades del país y buscar su comprensión en vistas a buscar los consensos que van a hacer falta para enfrentar los enormes problemas fiscales que se nos vienen encima.

No basta subir los precios de la gasolina. Es necesario asegurar la operación racional de nuestra principal empresa. Igualmente se necesita informar a los ciudadanos sobre la verdadera situación fiscal como base fundamental para encontrar caminos de salida, apoyados en el consenso nacional. Ese es, Dr. Caldera, el liderazgo que el país le pide.

”

## “VAGOS Y MALEANTES

A nuestra redacción han estado llegando sistemáticamente cartas procedentes de España, Italia, Canadá, Bélgica, Suiza, Holanda, Escocia, Austria y Francia, en respuesta a la campaña que realiza Amnistía Internacional sobre la derogación de la LEY DE VAGOS Y MALEANTES en nuestro país. Esta ley permite la detención por la policía de personas que se consideran un peligro para la sociedad, pero contra las cuales no hay pruebas de delitos punibles. Como las detenciones son puramente de naturaleza administrativa, los detenidos no pueden apelar o reclamar la revisión del proceso.

Estas cartas expresan su protesta contra dicha ley, porque rompen acuerdos internacionales contraídos por Venezuela en el Pacto Internacional de derechos Civiles y Políticos en su artículo 14 y en la Convención Americana sobre los Derechos Humanos en sus artículos 8 y 24, aludiendo que las definiciones que da esta ley son tan vagas y ambiguas que no son

compatibles con el principio de igualdad ante la ley estipulado en estos acuerdos.

También expresan su preocupación en cuanto a la definición imprecisa de «conducta punible» de la ley propuesta sobre la Protección de la Seguridad de los Ciudadanos, ya que consideran que puede ser interpretada y aplicada de forma arbitraria y discriminatoria y consideran que muchos aspectos de esta ley son una repetición de la Ley de Vagos y Maleantes.

Abogamos porque estas leyes sean revisadas y contengan el espíritu de nuestra Constitución y el de las normas internacionales que Venezuela ha firmado.

”

## “VENEZOLANOS DE PRIMERA Y DE SEGUNDA

José Luis trabajaba como avance en la ruta de yises de La Vega. Aquel día de la desgracia le tocó hacer una «carrerita» ya negociada con el otro avance. Los tipos se montaron y enrumbaron fuera de La Vega. Al llegar al sitio indicado, cuatro se bajaron mientras que el quinto encañonaba a José Luis para que no se largara. A la semana, la policía capturó a los ladrones. José Luis quiso irse un tiempo a San Cristóbal mientras pasaba el brollo, pero la Sra. Teresa, su mamá, lo amonestó: «Preséntese y aclare todo. El que no la debe no la teme». Los ladrones confesaron que el chofer no tuvo nada que ver. «Es mejor que salga de eso a tener que estar temeroso». Toda la ilusión y la creencia en la justicia de la ley por años alimentada se hacía una con la aspiración de caminar con la frente en alto. Eso lo lamenta Teresa hoy: «yo fui la que lo animé para que se presentara a la policía». Ya son tres años los que lleva José Luis en el Retén de Catia. No tiene sentencia, pero hasta que no se demuestre su inocencia estará condenado a padecer el hacinamiento, la amenaza constante, la rabia de la impoten-

cia, las andanadas de planazos en tiempos de motines, de intentos de fuga o requisas colectivas. No tiene derecho ni necesidad de salir, porque lo único que tenía en la calle siempre aparece cada domingo en el Retén: Teresa siempre está ahí.

Walter sí tiene necesidad de salir. Sus discotecas de las Mercedes, como buenos caballos, necesitan del ojo del amo. Porque no es lo mismo gerenciar a distancia, por celular —recibos de 300.000 Bs. por uso mensual, según El Nacional; 1.000.000 según El Impulso—. Necesidad que se convierte en derecho cuando se tiene 25 años. ¡Es un derecho salir de farras los viernes en la noche! Porque quién va a contentarse con las visitas conyugales en una celda del Junquito cuando se puede tener toda la noche del viernes en las mejores discotecas y terminar la rumba en un buen hotel. Para algo se ha trabajado en la vida, se ha ahorrado y se han cultivado buenas relaciones con personas de la Guardia Nacional.

Y además, Walter no es ningún delincuente: viste bien, estudió en buenos colegios, es un joven empresario emprendedor y exitoso, goza de amistades de personas emprendedoras y de prestancia social. Lo único de lo que se le acusa es de unas travesuras: envenenar unos carros con unas bombas para asustar a la gente y crear cierto nerviosismo financiero. Esto más que un delito del que él tenga que avergonzarse en el futuro, pasará a ser una anécdota más de las que se refieren a los riesgos, aventuras y deportes duros de su generación.

Quizá lo que más le moleste sea lo del polvito blanco que, según la prensa, hallaron en su celda. No tanto porque sea cocaína o no —total, ya antes lo habían relacionado con Ronald Moret, el narco niño bien preso en Canadá— sino por el irrespeto de las autoridades de haber entrado en su celda mientras él estaba fuera. No hay derecho.

## EDUCACION CONTRA NIKE

Un análisis sobre la forma como las familias venezolanas distribuyen sus ingresos entre los distintos renglones de gastos dio como dato curioso y preocupante que los clases E y D de la población, es decir el 40 por ciento familias venezolanas más pobres, gastan más en zapatos que en educación (útiles escolares, matrícula, etc.). Mientras las clases A, B y C dedican a este renglón entre 7 y 9 por ciento de sus ingresos, la clase D y E le destinan 13 por ciento. Una nueva investigación para indagar el por qué de este comportamiento encontró la explicación de este fenómeno en los zapatos deportivos de marca, cuyos precios oscilan entre 20.000 y 30.000 bolívares y que gozan de buena preferencia por parte de los jóvenes de estos segmentos de la población. Para la mayoría de los jóvenes de los barrios, los zapatos con determinado signo son el único símbolo de status al cual pueden acceder. Lo que para alguno es el jeep *machito* o el *shopping-tour*, a Miami, para otros es este preciso calzado.

Pero un signo de posición social no nos cae del cielo; como un bien de consumo masivo, está producido por las empresas, sus especialistas de *marketing* y sus agencias de publicidad. Y en este caso lo hacen digno de admiración. El análisis del mercado es perfecto. El producto es dirigido a un grupo social bien definido según criterios psicológicos y sociodemográficos. La orientación está encajada deportivamente: una de las pocas actividades de recreo de los muchachos del barrio. El medio publicitario, Mikel Jordan, es uno de nosotros, un negro que ha tenido éxito. Así se convierte un bien de lujo en una necesidad para los jóvenes. Qué le importa a la empresa estadounidense las consecuencias del comportamiento de compra de las familias pobres venezolanas. Mercado es mercado y lo principal son las cifras de venta. El resultado es que ahora el mencionado zapato inequívocamente está

ligado con los jóvenes de un cierto estrato social. Ningún estudiante de la UCAB se pondría estos zapatos. Sería una raya demasiado grande

Que tal si Mikel apareciera en la televisión y nos dijera que completaba 10 años de escolaridad, insinuándonos que una buena formación escolar es indispensable para un buen jugador de basket (lo cual es tan falso como lo de los zapatos, pero tiene muchos beneficios individuales y sociales). Todo el mundo haría cola en los colegios y las muchachas del barrio adorarían los tipos con la mayor formación. Además, como efecto secundario agradable, los asesinatos por robo de zapatos deportivos bajarían. Es bastante difícil despojar a alguien de su capital humano. Pero mientras el Ministro de la Educación no tiene para contratar a Mikel Jordan, los muchachos siguen robando para adquirir los mencionados zapatos, se los prestan para ir a una fiesta o, en el mejor de los casos, trabajan en un puesto mal pagado reuniendo fondos para comprárselos.

”

## NOS DEJA UN VIEJO AMIGO

El Padre Emilio Willwoll fue un lector empedernido de SIC, Revista que admiraba y aplaudía. Se hacía presente en la redacción y recorría con gusto la biblioteca. Este sacerdote suizo admirable nos ha dejado cumplidos 88 años de edad con más de 40 años seguidos en Venezuela.

Pocos supieron de sus largos estudios en Roma, en el Instituto Oriental y de sus deseos de ayudar a los cristianos perseguidos en Rusia durante el régimen comunista. Personalidad muy discreta, ocultaba lo referente a su persona, su nobleza de cuna, de estirpe católica de la población de Rorschach. Su tío el Padre Guillermo Willwoll fue largos años profesor de Psicología en la Universidad Gregoriana,

su hermana fue institutriz de los infantes del trono de Lichtenstein.

En la Universidad Central de Caracas culminó con éxito los estudios de Historia. y entre sus profesores, el Dr. Carrera Damas le profesó una sincera amistad. Siguió de cerca la realidad social y política del país, y en los años de recuperación de la Democracia y Gobierno de Betancourt publicó densas crónicas en la Revista de los Jesuitas de Suiza, *Orientierung*, firmando solamente con las letras Ww, abreviatura de su apellido. Más adelante publicó sus comentarios, siempre cuidadosos y exactos en los diarios El Universal y El Nacional

Poseyó una gran apertura hacia la realidad eclesial y seguía paso a paso los acontecimientos de la Iglesia. Ese era el lugar de su vida. Se esforzó en cultivar su vida espiritual y leía cuidadosamente, subrayando un párrafo tras otro los escritos de los maestros de la ascética y de la oración como el Padre L'Allemand. Realizó en sí mismo las normas de austeridad, no conoció tiempo de vacaciones. A su suelo natal retornó por razones de salud y en varias décadas se recuerda que sólo una vez, a instancia de sus amigos, visitó Europa. Ayudó al sostenimiento de varios estudiantes, quienes gracias a ese subsidio culminaron sus carreras. Nadie supo de esas caridades. Como todo hombre verdaderamente excepcional, el P. Willwoll fue modesto hasta el extremo. Realizó con integridad su vida sacerdotal, aunque otros ideales nunca se concretaron. Quiso hondamente ser profesor. No lo fue. Muy probablemente quiso ser escritor de la Revista SIC. Tampoco esto se dio. En esta hora de su partida hacia Dios esta Revista le rinde tributo de hombre de iglesia, de espiritualidad, saber y ciertamente, por noble y fiel amigo.

”

”